

El León de la independencia



El León de la independencia

Primera Edición: febrero de 2024

EDITOR

Juan José Toro Montoya

ILUSTRACIONES

Giovanny Miranda Bobarín

CRONOLOGÍAS

Jaume Noguera

Diseño de tapa y diagramación:

Depósito Legal:

ISBN:

(¿Entrará la directiva?)

Las páginas en amarillo son extractos de “El sueño truncado”, de Eudoro Galindo Anze

© Fundación General León Galindo Camacho. Todos los Derechos Reservados.

Derechos protegidos bajo Ley 1322 de Derechos de Autor del estado Plurinacional de Bolivia y Convenios Internacionales. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático sin autorización escrita del titular.

Impreso en Talleres Gráficos Kipus Telfs.: 4116196-4237448

Cochabamba – Bolivia

(PÁGINA 1)

(PRÓLOGO)

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur. Excepteur sint occaecat cupidatat non proident, sunt in culpa qui officia.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur. Excepteur sint occaecat cupidatat non proident, sunt in culpa qui officia.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis aute irure dolor in reprehenderit in voluptate velit esse cillum dolore eu fugiat nulla pariatur. Excepteur sint occaecat cupidatat non proident, sunt in culpa qui officia.

Arturo Galindo



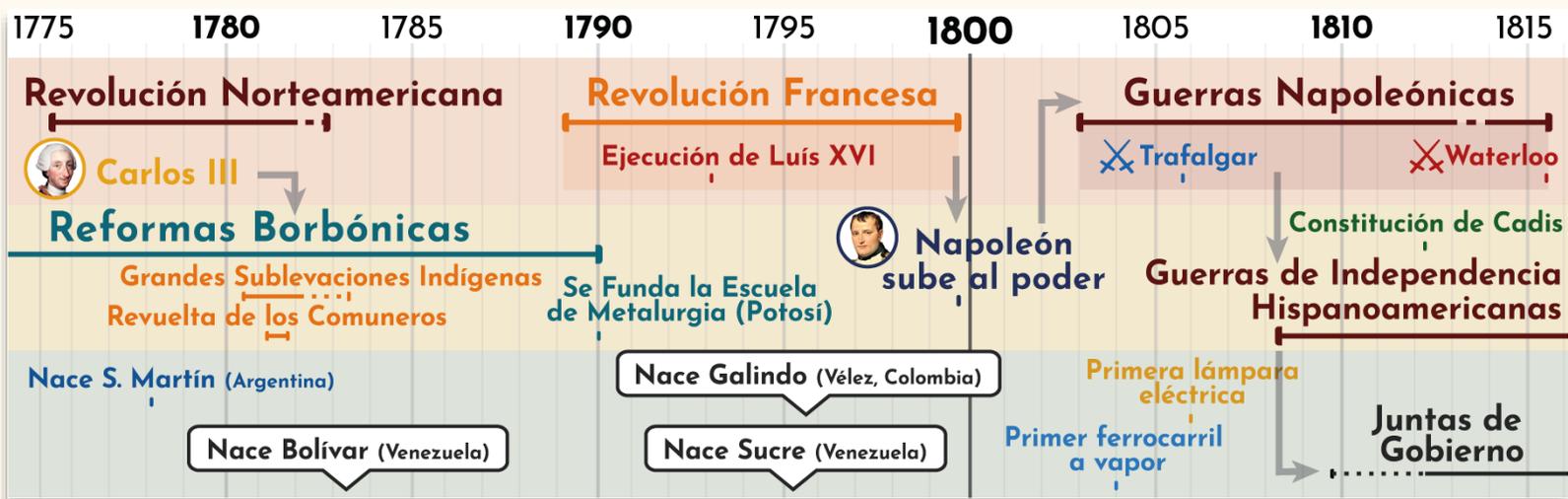
Mapa de Sudamérica, de 1794, elaborado por el cartógrafo francés Jean-Baptiste Bourguignon d'Anville.

Página 1

Josef León Galindo Camacho nació el 28 de junio de 1795 en Vélez, provincia de Socorro, en el Virreinato de Nueva Granada. Antonio José de Sucre nació el 3 de febrero del mismo año en Cumaná, en la Capitanía General de Venezuela. El destino dictó que en el campo de guerra ganasen juntos la independencia de las colonias españolas en Sudamérica, y en el campo político y administrativo organizarasen una nueva nación.

Nacieron en la época de la Edad de la Razón y del progreso económico impulsado por la Revolución Industrial, condiciones que generaron conflictos entre las clases sociales en Europa, y entre los intereses de las monarquías y sus colonias en las Américas. Estos grandes movimientos culturales y políticos resultaron en la revolución de Norteamérica en 1776 y la revolución francesa en 1789.

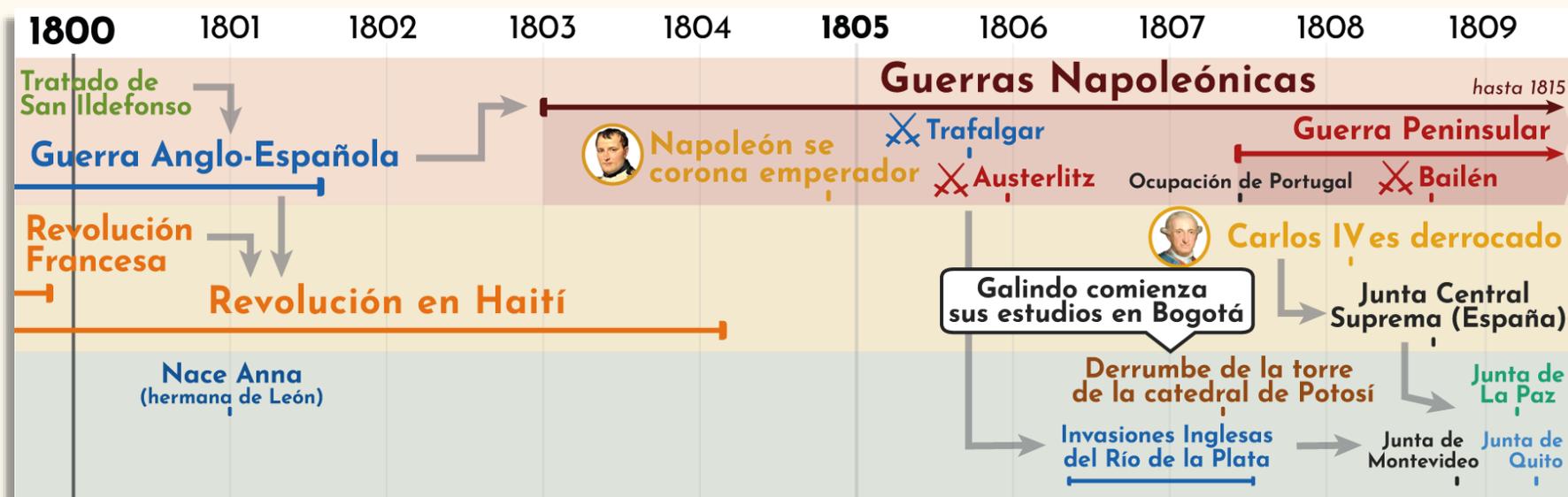
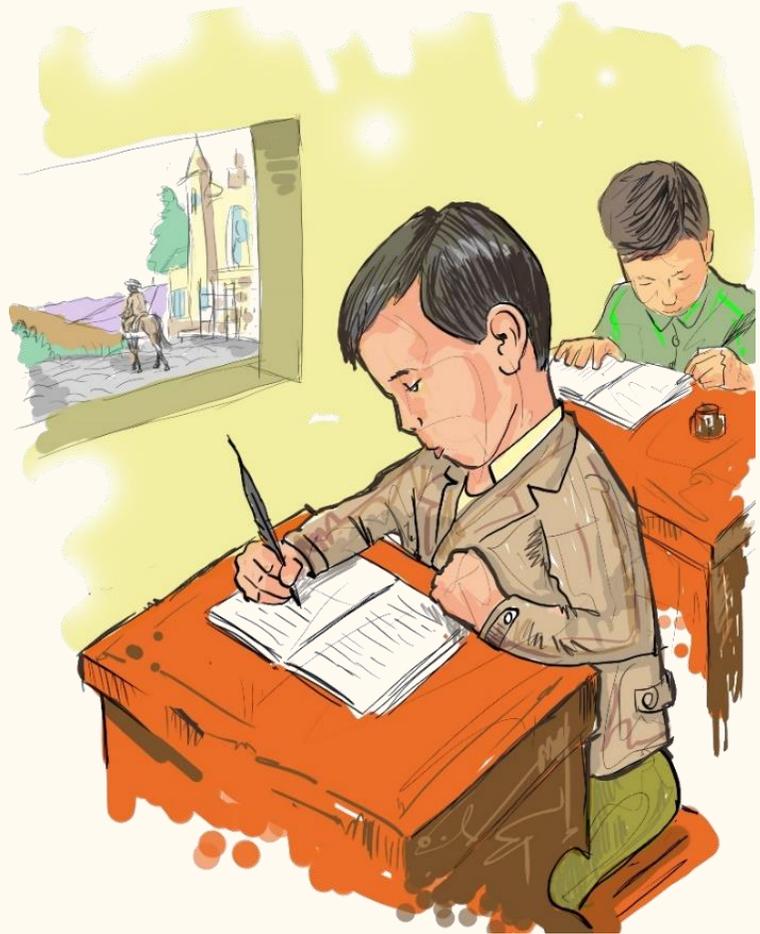
Esta misma dinámica revolucionaria se expresó también en Socorro con la rebelión de los comuneros en 1781, afectando las familias criollas como los Galindo y los Camacho en el pueblito de Vélez.



Página 2

El joven Galindo comenzó sus estudios formales en 1807 en la ciudad de Santa Fe de Bogotá, la capital del virreinato. Al año siguiente, la monarquía española de Carlos IV fue derrocada por el dictador francés Napoleón Bonaparte, produciendo una desestabilización política en España y en sus colonias sudamericanas, particularmente en las capitales políticas como Bogotá donde Galindo se encontraba.

En reacción a la fractura política con España, autoridades locales en las colonias establecieron juntas de gobierno, con diferentes lealtades regionales y políticas. Algunas rechazaban toda autoridad napoleónica o monárquica, proponiendo en su lugar varias formas de gobierno independiente. En todo el continente, las juntas comenzaron a reclutar guerrilleros y formar fuerzas armadas para defender sus intereses y avanzar en sus propósitos políticos.

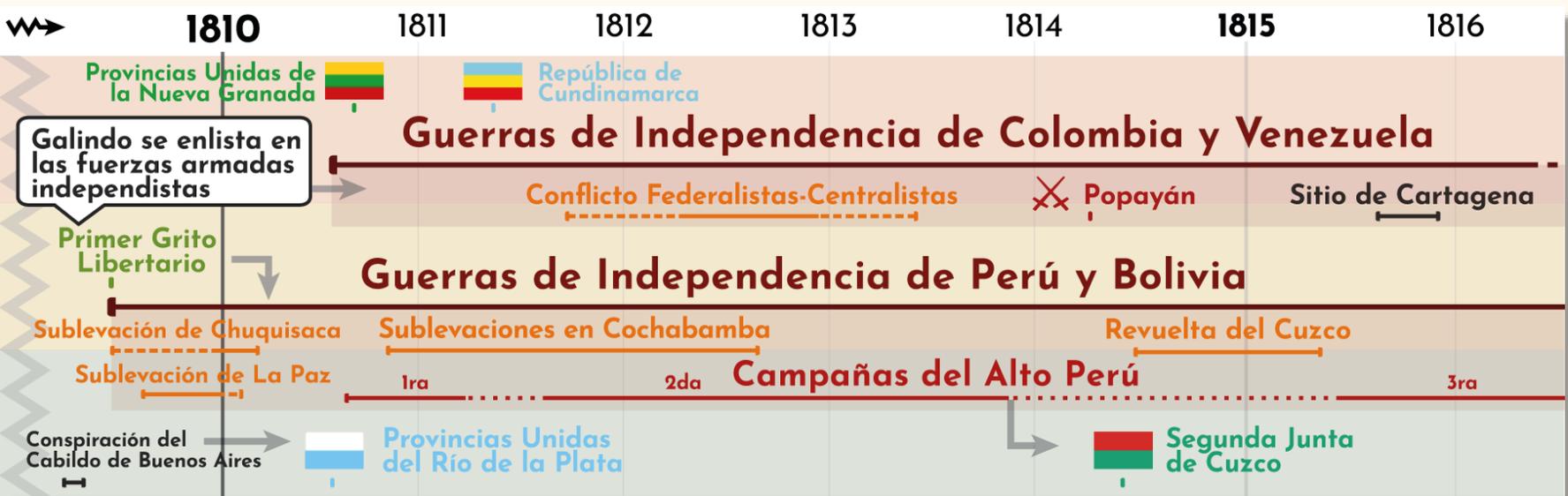


Página 3

En 1809, a la edad de 14 años, Galindo se enrola en las milicias clandestinas que se forman en el Virreinato de Nueva Granada y que iniciarían un confuso proceso revolucionario en sus provincias que remataría en el alzamiento de Quito del 10 de agosto de ese año. También surgieron rebeliones en Buenos Aires y el alto Perú. Esos hechos desataron 16 años de una ardua y sangrienta guerra por la independencia de Sudamérica.

El 27 de noviembre de 1811 nace la Federación de las Provincias de Nueva Granada.

Desde 1812 se perfilaron dos líderes con visiones diferentes: el venezolano Simón Bolívar propuso expulsar a los españoles y el rioplatense José de San Martín quiso instaurar una nueva monarquía, pero independentista. Tal diversidad de concepciones políticas provocó que las juntas y sus ejércitos estallasen en conflictos internos. Galindo lo experimentó, a su vez, cuando entraron en conflicto las Provincias Unidas de la Nueva Granada, que seguían una visión federalista, y la República de Cundinamarca, establecida en Bogotá, que se movía bajo una visión centralista.



Página 4

Debilitados por sus luchas intestinas, los neogranadinos solicitaron ayuda de Simón Bolívar en 1813 y este logró reconquistar Cúcuta, que había sido tomada nuevamente por los españoles liderados por Ramón Correa. Al año siguiente, el congreso de las Provincias de Nueva Granada lo nombra general en jefe de las fuerzas federales, entre las que ya estaba Galindo. Bajo el mando directo de Bolívar, León participa en la campaña que dio fin a los intereses centralistas de la República de Cundinamarca en Bogotá.

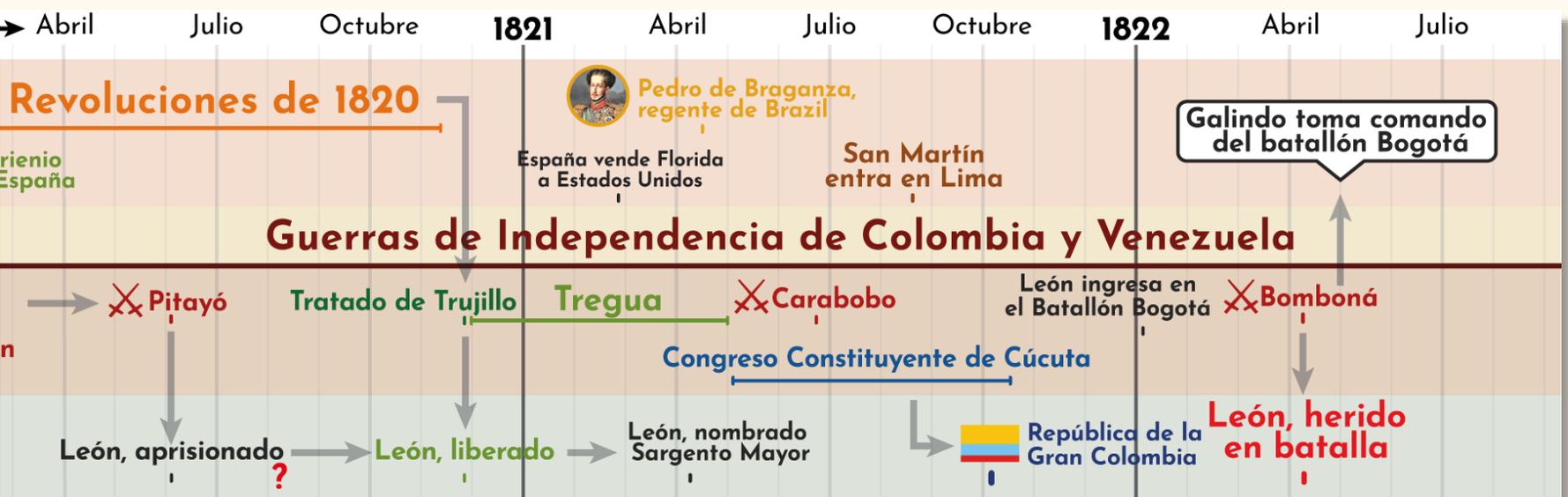
Al finalizar 1814, la monarquía española fue nuevamente restaurada por el general realista Pablo Morillo, con un ejército de doce mil soldados; pero Bolívar logró consolidar los ejércitos revolucionarios en su contra y, con Galindo entre sus tropas, obtuvo una gran victoria en Boyacá en 1819. Según el historiador José Manuel Rojas Rueda, "el nombre del General Galindo aparece entre los primeros organizadores del Ejército Libertador de la Nueva Granada que combatió entre los años 1809 y 1819. Insigne, intrépido y valeroso en la Batalla de Boyacá, también prestó su contingente en la campaña del Sur de Colombia".



Página 5

Tras la batalla de Boyacá, el Congreso de Angostura creó la República de Colombia, uniendo las provincias de Nueva Granada y Venezuela, y Galindo fue ascendido al grado de capitán vivo y efectivo. Sin embargo, de pronto le cayó la mala fortuna y Rojas Rueda informa que en 1820 "Galindo fue preso por los realistas y hubiera sido fusilado si no se llevan a efecto y se publican los tratados celebrados entre los jefes de los dos ejércitos"; es decir, Bolívar y Morillo.

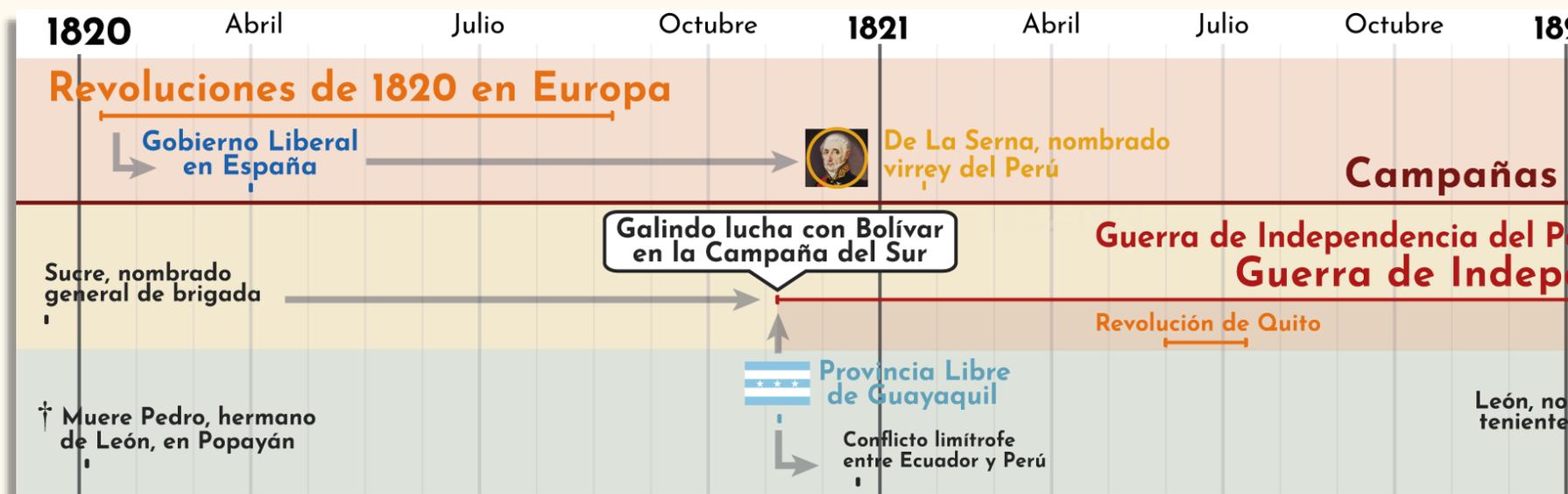
En marzo del mismo año, Fernando VII, forzado por la política interna en España, ordenó un tratado de paz e intercambio de prisioneros. Galindo fue liberado, el tratado no duró y Galindo volvió a su batallón para continuar la lucha y su ascenso militar. Rojas Rueda agrega que participó "en la célebre Batalla de Bomboná el 7 de abril de 1822, habiéndole allí tocado comandar el Batallón Bogotá que hizo prodigios de valor y disciplina. En esa batalla fue gravemente herido siendo ya sargento mayor. Una vez repuesto, tomó el mando del cuerpo". A partir de entonces, Galindo quedó como comandante del Batallón Bogotá, bajo el cual quedaría permanentemente ligado.



Página 6

Con Galindo al mando del Batallón Bogotá, Bolívar y las fuerzas colombianas avanzaron hacia la ciudad de Quito, atacando del norte a las fuerzas realistas y previniendo su retiro a la defensa de la ciudad. Mientras tanto, Antonio José de Sucre, ya nombrado general de brigada por su audacia y valentía en la liberación de Venezuela, desembarcó con sus tropas en Guayaquil, comenzando el ataque a Quito desde el sur.

La estrategia de Bolívar y Sucre tuvo éxito. Con la gran victoria de Sucre en la batalla de Pichincha se liberó a Ecuador que se unió a la República de Colombia. Bolívar entró victorioso a Quito el 16 de junio de 1822, en compañía de su ejército y del Batallón Bogotá. Pocos días después, Bolívar y sus tropas partieron hacia Guayaquil para un encuentro diplomático con José de San Martín, comandante del Ejército de Los Andes, quien a su vez había consolidado su proyecto militar y político con la liberación de Argentina, Chile y la costa del Perú.

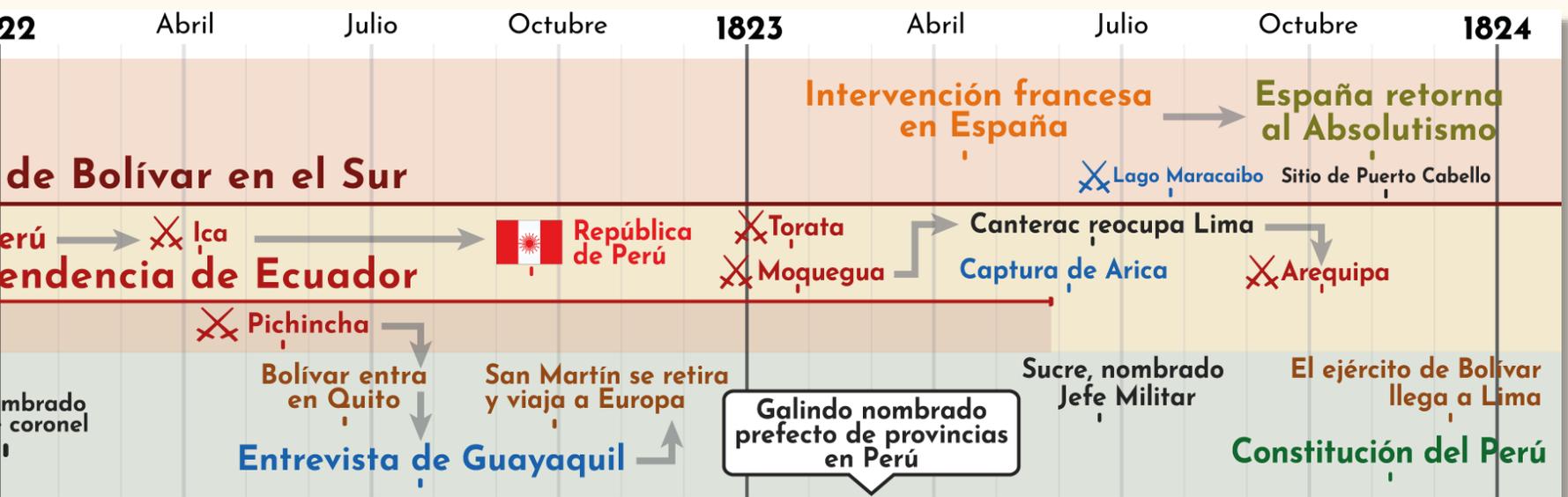


Página 7

San Martín llegó a Guayaquil el 26 de julio de 1822, en tanto que Sucre, Galindo y las tropas de los dos ejércitos esperaban los resultados de la negociación secreta entre sus jefes, que determinaría la coordinada estrategia de guerra contra los realistas que todavía controlaban la mayoría del territorio interior peruano.

Inesperadamente, San Martín declinó su política monárquica a favor del proyecto integracionista de Bolívar, abdicando su posición militar y retirándose del campo marcial y político por completo. A raíz de esta noticia, las facciones independentistas en Perú se desordenaron, para finalmente entregar a Bolívar su ejército en julio de 1823, y el control de la guerra contra los realistas liderados por el virrey José de La Serna.

Bolívar comenzó de inmediato a implementar sus estrategias, nombrando a Galindo como prefecto de las provincias interiores de Huamalíes, Conchuca y Cajatambo, donde la presencia realista aún era fuerte. Al comando del Batallón Bogotá, y ascendido a coronel graduado, Galindo se puso en marcha para tomar control de un territorio amplio y peligroso.



Página 8

El virrey José de La Serna también se dedicó a consolidar sus fuerzas con base en Cuzco, bajo la autorización de la política liberal española establecida en 1820. En el alto Perú, el general realista Pedro Antonio de Olañeta, leal a la política absolutista anterior de Fernando VII, se sublevó contra La Serna el 15 de enero de 1824, obligándolo a dividir sus fuerzas para enfrentar a Bolívar en el Perú, y Olañeta en Charcas o alto Perú.

Bolívar percibió su ventaja estratégica y ordenó el ataque de sus tropas contra La Serna, incluyendo al Batallón Bogotá. La batalla de Junín, del 6 de agosto de 1824, fue un combate de caballería, aunque los ejércitos de infantería no llegaron a chocar entre sí, pero las fuerzas bajo el comando directo de Bolívar debilitaron a los realistas, y obligó la contramarcha de las fuerzas en persecución de Olañeta.

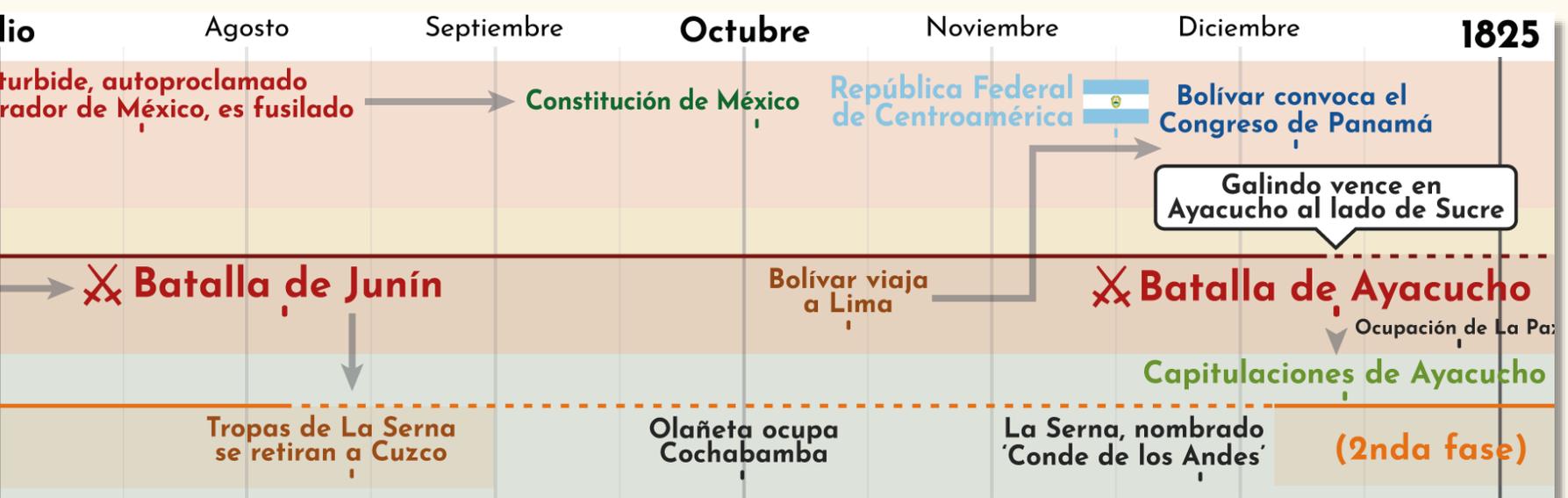
La Serna ordenó que todas sus fuerzas se reuniesen en Cuzco, en preparación para la batalla entre los dos ejércitos que determinaría el destino del Perú.



Página 9

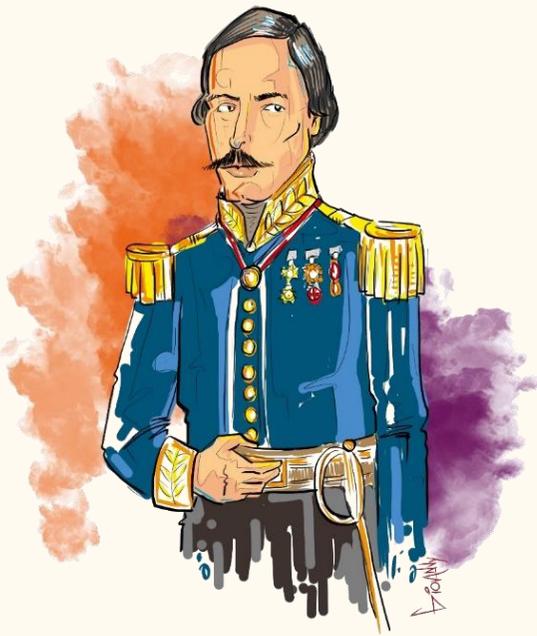
Bolívar se retiró del campo de batalla el 6 de octubre, para atender intrigas políticas en Lima, entregando el comando del ejército unido colombiano y peruano a Sucre. El 9 de diciembre de 1824, 5.780 patriotas bajo el mando de Sucre y 9.310 realistas bajo las órdenes de La Serna se enfrentaron en la batalla de Ayacucho.

Sucre organizó el plan de batalla ubicando a Galindo y su batallón a la cabeza del flanco derecho como responsable de absorber el primer choque realista. Sucre escribió después: "La aurora del día 9 vio estos dos ejércitos disponerse para decidir los destinos de una nación. Nuestra línea formaba un ángulo: la derecha, compuesta de los batallones Bogotá, Voltígeros... conducidos por sus comandantes Galindo y Guash trabajaron con denuedo". La batalla fue ardua, pero, bajo el mando de Sucre, los independentistas vencieron. El virrey La Serna y más de 2.000 oficiales y soldados realistas fueron capturados. En este combate a muerte, luchando lado a lado, se forjó la lealtad mutua entre Sucre y Galindo.

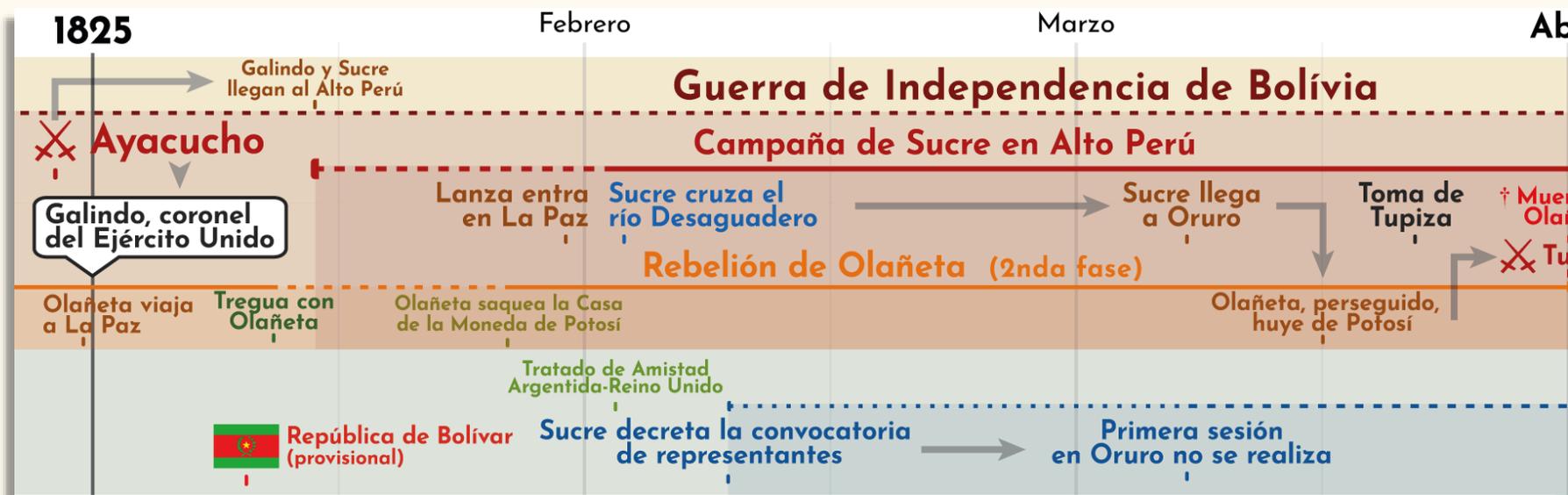


Página 10

La Capitulación de Ayacucho, firmada el mismo día de la batalla, dio fin formalmente a la guerra de la independencia, como también a la esperanza de los realistas de mantener el poder en Sudamérica. Sucre fue ascendido a Gran Mariscal de Ayacucho y Galindo a coronel efectivo del Ejército Unido de Colombia y Perú. Con Bolívar en Lima, el gobierno del alto Perú pasó a manos de Sucre. Formalmente conocido como la Audiencia de Charcas, el alto Perú, compuesto por las provincias de La Paz, Chuquisaca, Potosí y Santa Cruz, con capital en Cochabamba; era legalmente parte del virreinato de La Plata.



Sin embargo, desde la declaración de independencia de Argentina en 1810, éste continuó siendo controlado por los ejércitos realistas del Virreinato del Perú. La riqueza de las minas de Potosí y el renombre intelectual de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier, en Chuquisaca, le dio cierta independencia propia y el futuro de Charcas como parte del Perú se veía incierto. Por ese motivo, Sucre movilizó al Ejército Unido hacia La Paz, con Galindo entre sus más destacados comandantes.



Página 11

Olañeta, acantonado con sus tropas sublevadas en Potosí, y todavía leal a la política absolutista de Fernando VII, rechazó la capitulación, y se declaró en contra de las nuevas repúblicas. Sucre ingresó a La Paz el 6 de febrero de 1825 y convocó a una asamblea de representantes con el propósito de definir el futuro político del alto Perú.

Luego continuó su persecución contra Olañeta, quien, a sabiendas de que Sucre marchaba contra él, huyó de Potosí, saqueando la Casa de la Moneda y dejando la ciudad y su economía en ruinas. El 1 de abril, las propias tropas de Olañeta se le sublevaron en Tumusla, donde cayó herido y murió al siguiente día, dando así fin a la presencia realista en el continente. Sucre llegó a Potosí el 29 de marzo y luego de evaluar los daños, aceptó la proclamación de lealtad de las tropas de Olañeta, partiendo después a Chuquisaca para supervisar la asamblea que había convocado cuatro meses antes.

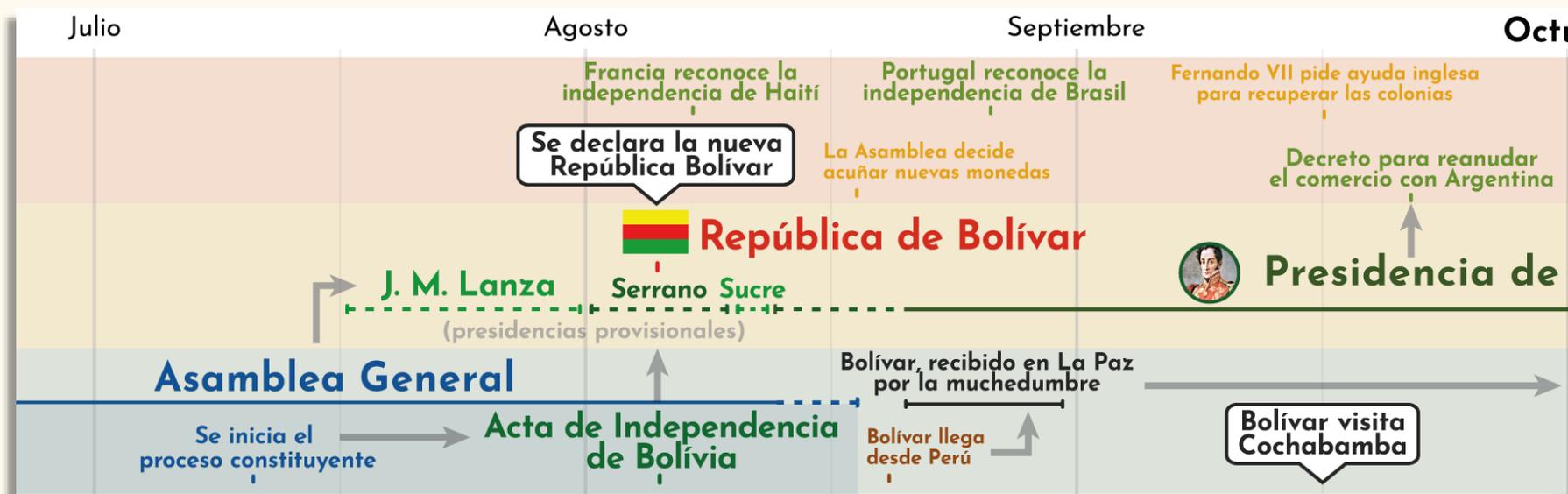


Página 12

Galindo y sus tropas ya estaban instalados en La Paz apoyando el resguardo del orden público cuando la asamblea fue convocada en Chuquisaca para julio de 1825. Las otras tropas unidas se dispersaron a las provincias para establecer control del territorio del alto Perú. El propósito de la asamblea era deliberar tres puntos: unirse al Perú, unirse a las Provincias Unidas del Río de la Plata, o convertirse en una nueva república. Prevalció la última opción y el 6 de Agosto de 1825, se firmó el Acta de la Independencia de las Provincias del Alto Perú.



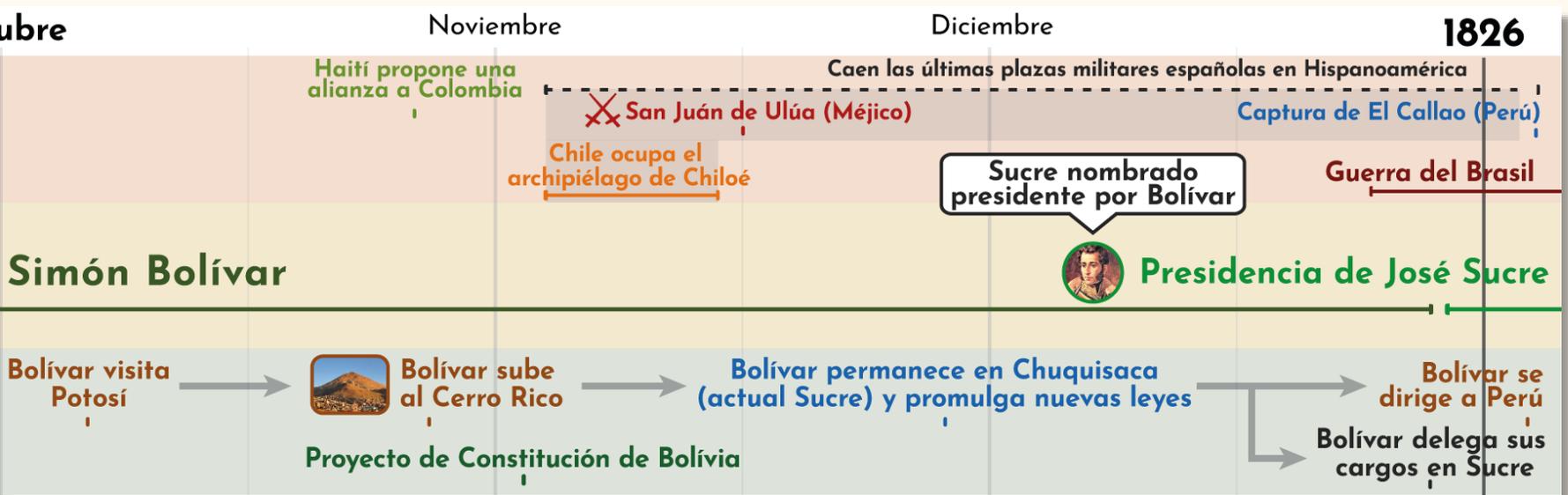
En los siguientes días, el nuevo país fue tomando cuerpo y se determinó que “la denominación del nuevo Estado es, y será para lo sucesivo: República Bolívar, por lo que se decide entregarle el mando de ella al Libertador, por todo el tiempo que resida dentro de sus límites”. Se emitió tres decretos, uno que fijó los colores de la bandera, otro que detalló el escudo de la nueva República, y un tercero que determinó la emisión de nuevas monedas, cuya responsabilidad pronto caería en manos de Galindo.



Página 13

Galindo dio la bienvenida a Bolívar quien llegó con gran pompa a La Paz el 18 de agosto de 1825. El Libertador visitó todas las ciudades principales donde fue recibido apoteósicamente. Al llegar a Cochabamba, sugirió que sea la capital de la nueva república por su ubicación central y su agricultura fecunda. Cuando arribó a Potosí, el 5 de octubre, recibió una medalla de oro acuñada en su honor, tachonada con brillantes.

Bolívar entonces ascendió la cumbre del Cerro Rico, donde plantó las banderas de las naciones que liberó, para sellar la libertad de todo el continente. Su gran visión de confederar a toda Sudamérica no permitió a Bolívar quedarse en Bolivia y el 29 de diciembre, después de gobernar durante cuatro meses, delegó el mando de la República a Sucre. Al despedirse, anunció que se encargaría de asegurar el reconocimiento de los países vecinos, lo cual todavía no era evidente, y que enviaría una nueva constitución, la cual se aprobó en julio de 1826.

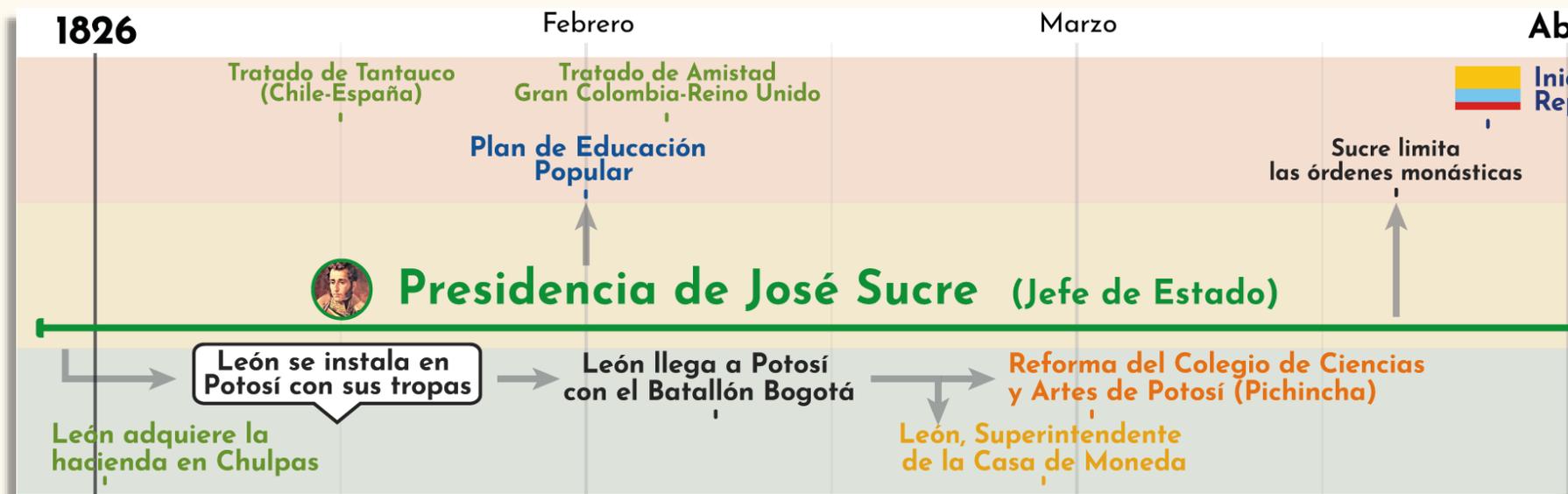


Página 14

Sucre comenzó a trabajar su política doméstica rodeado de personas hostiles que sospechaban de él por ser extranjero mientras surgían celos e intereses anti-bolivarianos en los países vecinos. Bajo estas condiciones tuvo que ordenar la economía, establecer una educación secular y mantener el orden público, particularmente en Potosí, que se encontraba devastada después de haber sido saqueada por ambos lados durante toda la guerra. Sucre mandó a Galindo, hombre de su más alta confianza, a instalarse en esa ciudad.



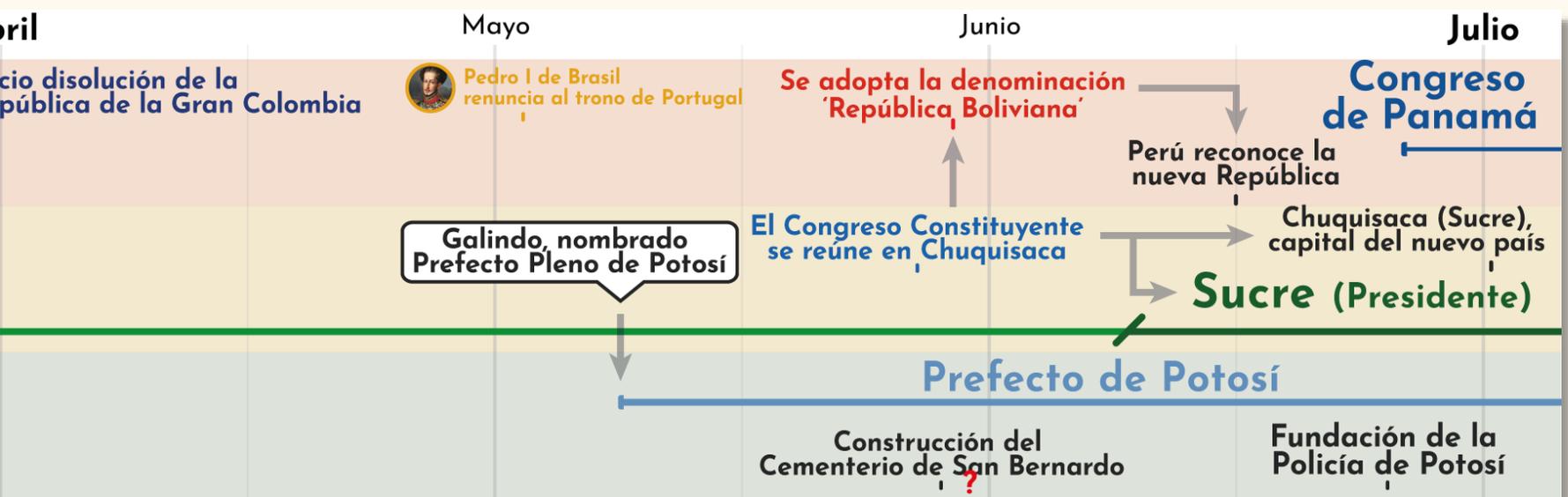
El 9 de febrero de 1826, Galindo ingresó a Potosí al mando de una columna de 600 hombres del Batallón Bogotá. El arribo fue informado por José María Pérez de Urdininea a Sucre de esta manera: “En este momento que son las 1h// del día ha entrado en esta plaza el Glorioso Batallón de Bogotá con seiscientos soldados mandados por el benemérito Coronel el Sr. Galindo: doy aviso a V.S. para que lo ponga en el reporte para conocimiento”.



Página 15

Galindo inmediatamente se puso a cargo de toda actividad militar en Potosí. La riqueza de las minas potosinas financió los gastos del imperio español por más de dos siglos y Sucre estaba convencido de que con orden civil y manejo capaz, estas mismas minas, a pesar de su saqueo y abandono, podrían hacer lo mismo para el nuevo país, pero los prefectos civiles no cumplieron las expectativas de Sucre. Por lo tanto, el 10 de mayo de 1826, por orden de Sucre, Galindo asumió el cargo de prefecto pleno, con mando civil y militar de la ciudad y del Departamento.

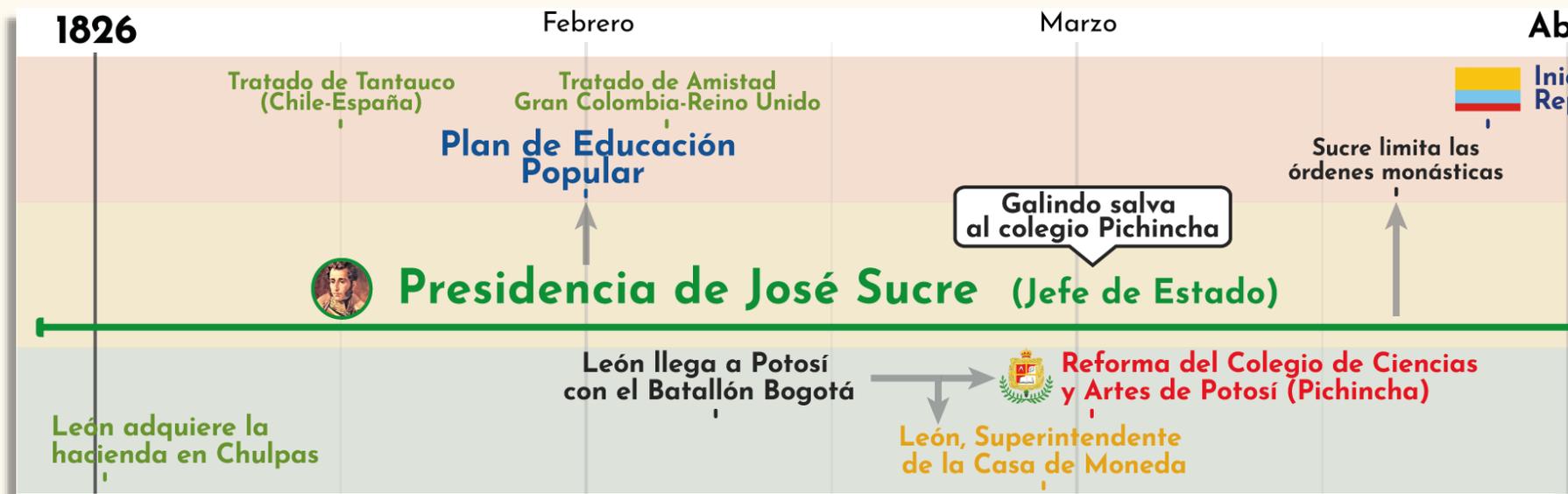
Demostrando amplia capacidad de administración y logística, Galindo implementó la visión de Bolívar y Sucre respecto a la economía, estabilizando los impuestos cobrados a la industria minera. Formó nuevas instituciones educativas, organizó el orden público con obras cívicas, y negoció las difíciles relaciones con la Iglesia Católica. Ejerció también las funciones de superintendente de la Casa de la Moneda y remitió dinero a las otras prefecturas, para pagar sueldos y deudas reconocidas por el gobierno.



Página 16

Una de las ideas fundamentales de la nueva política liberal bolivariana era la creación de una institución pública de educación secular, aparte de la eclesiástica proveniente de la Iglesia Católica. La ejecución de esta importante tarea cayó en manos de Galindo. En los primeros años del Potosí independiente se creó tres colegios: uno de huérfanos, otro de huérfanas y un tercero de ciencias y artes que tomó el nombre de Pichincha en homenaje a su fundador, el mariscal Sucre .

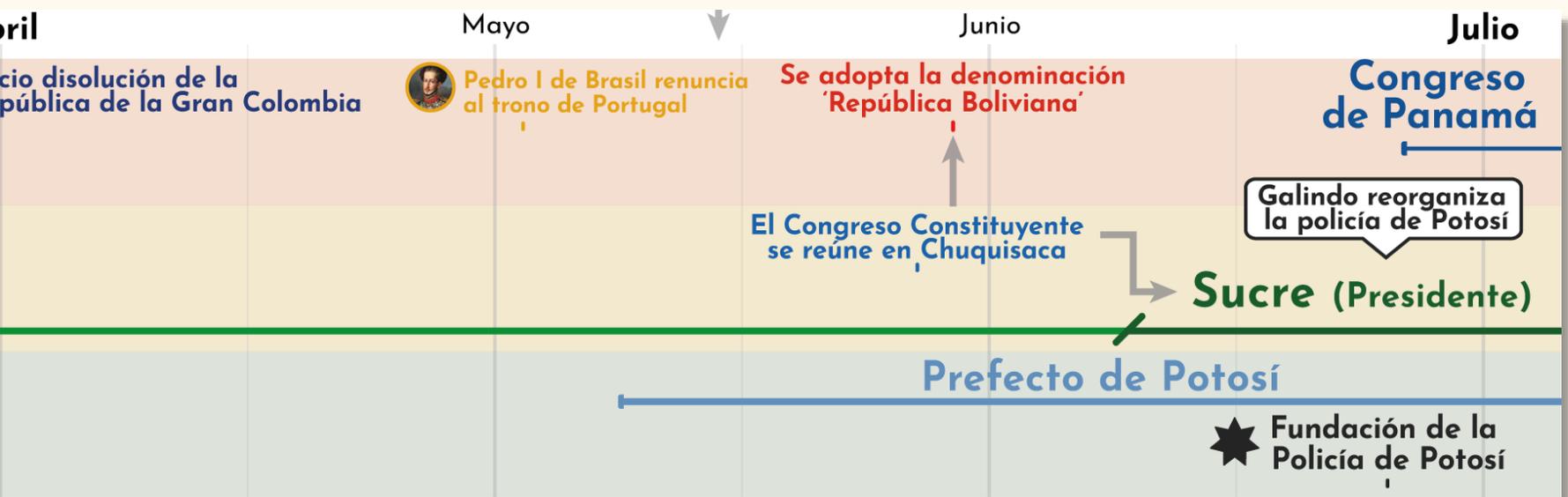
Los recursos del nuevo gobierno no alcanzaban para pagar los gastos de los tres así que Galindo dedicó sus esfuerzos al Pichincha, porque podía usar un impuesto que se había gravado a la minería. Sin embargo, ni con el dinero del nuevo impuesto alcanzaban los recursos así que Galindo debió extremar esfuerzos para mantener abierto el colegio que, finalmente, logró consolidarse y se mantiene hasta nuestros días .



Página 17

Galindo se encontró con el desorden público y la infraestructura citadina en ruinas, por lo que inmediatamente estableció una administración policial capaz de mantener la seguridad de la ciudadanía. Lo que tal vez fue la obra más desconocida de Galindo, y a la vez la más importante en esos primeros meses, fue la de estructurar la Policía de Potosí dividiendo la ciudad en cuatro cuarteles con comandantes designados para cada uno.

Los edificios públicos se encontraban, a su vez, en gran necesidad de mantenimiento. Galindo inició varios programas de mejoras cívicas, incluyendo la construcción del primer cementerio público, para aliviar las condiciones antihigiénicas de los camposantos de las iglesias. Reinició la reconstrucción de la catedral, sin imaginar que pronto celebraría allí su propia boda, con la joven Antonia Arguelles.



Página 18

Potosí era una ciudad internacional, con comerciantes y representantes de gobiernos de países interesados en su riqueza minera. Muchos conocían a Sucre personalmente, y venían con sus familias, como el minero español Andrés Arguelles, de cuya hija menor, Antonia, Galindo se enamoró.



Los militares necesitaban el permiso de sus superiores para contraer matrimonio y, al aceptar ser padrino de Galindo, Sucre escribió: "Felicito a mi ahijadita, que haya adquirido para su enlace un amigo mío tan recomendable". Se despide y saluda a toda la familia: "cariñosamente, su afectísimo amigo - Sucre".

León Galindo y Antonia Arguelles se casaron el 13 de agosto de 1826, en la Catedral de Potosí. La boda se celebró con gran pompa y la asistencia de la alta sociedad potosina. Al contraer matrimonio bajo la nueva Constitución de la República prometida y mandada por Bolívar, y aprobada un mes antes, Antonia y León consiguieron automáticamente la ciudadanía boliviana.

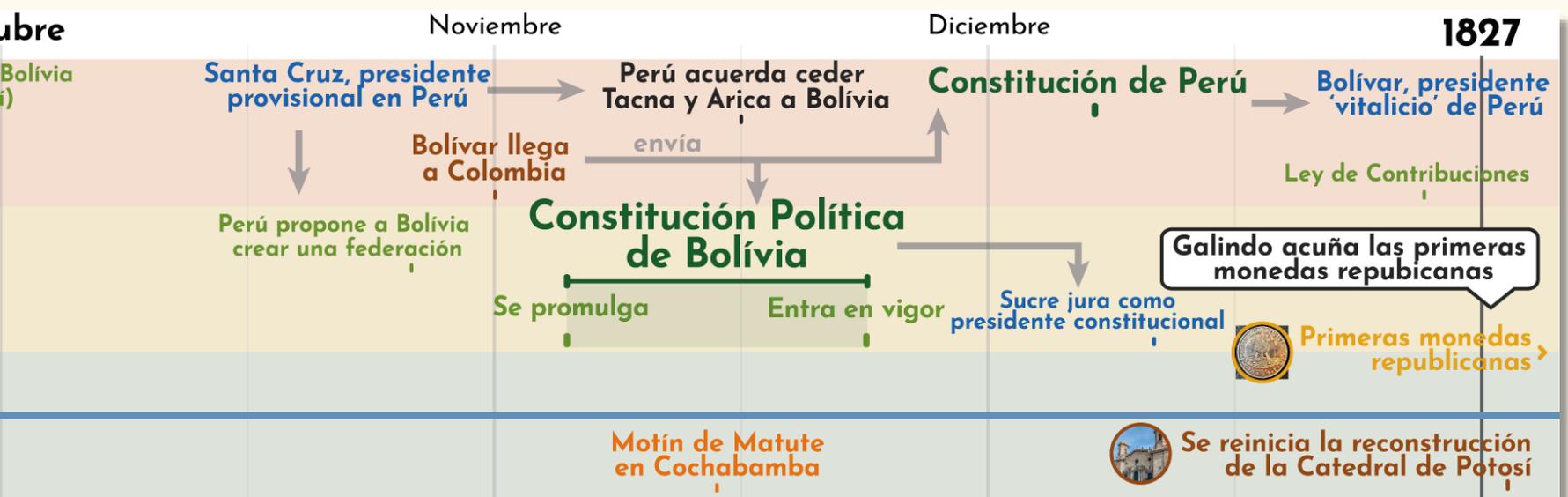
León Galindo y Antonia Arguelles se casaron el 13 de agosto de 1826, en la Catedral de Potosí. La boda se celebró con gran pompa y la asistencia de la alta sociedad potosina. Al contraer matrimonio bajo la nueva Constitución de la República prometida y mandada por Bolívar, y aprobada un mes antes, Antonia y León consiguieron automáticamente la ciudadanía boliviana.



Página 19

A pesar de su nueva independencia, Bolivia seguía acuñando y usando la moneda española. Uno de los primeros decretos de la asamblea de 1826 fue el que ordenaba diseñar y acuñar nuevas monedas republicanas. El proceso de acuñación fue complicado y resistido.

Galindo ejecutó la tarea en su carácter de prefecto pleno y superintendente de la Casa de Moneda y, finalmente, en 1827, se acuñó las primeras monedas republicanas con la figura de Bolívar al frente, en reemplazo de la del rey español. Con ese acto, Galindo llegó a perfilarse como uno de los primeros gobernantes de importancia a nivel nacional y el 15 de diciembre de 1827 fue ascendido a General de Brigada del ejército boliviano. Sucre le escribió para decirle: "siempre juzgaré haber hecho buena elección de Ud. como militar y amigo".



Página 20

Entre tanto, las relaciones exteriores del nuevo país y la autoridad de Sucre sobre sus propias tropas se ponían cada día más inciertas. A fines de 1826, Bolívar impuso en Perú una nueva constitución presidencialista, similar a la boliviana, que cayó en contra de leyes existentes. Esto causó conflictos extremos con los gobernantes independentistas en Lima, quienes además consideraban que el alto Perú era territorio peruano. El general peruano Agustín Gamarra se dedicó a la expulsión de las tropas colombianas del territorio boliviano, eliminando así la posibilidad de batallar contra Bolívar en dos frentes.

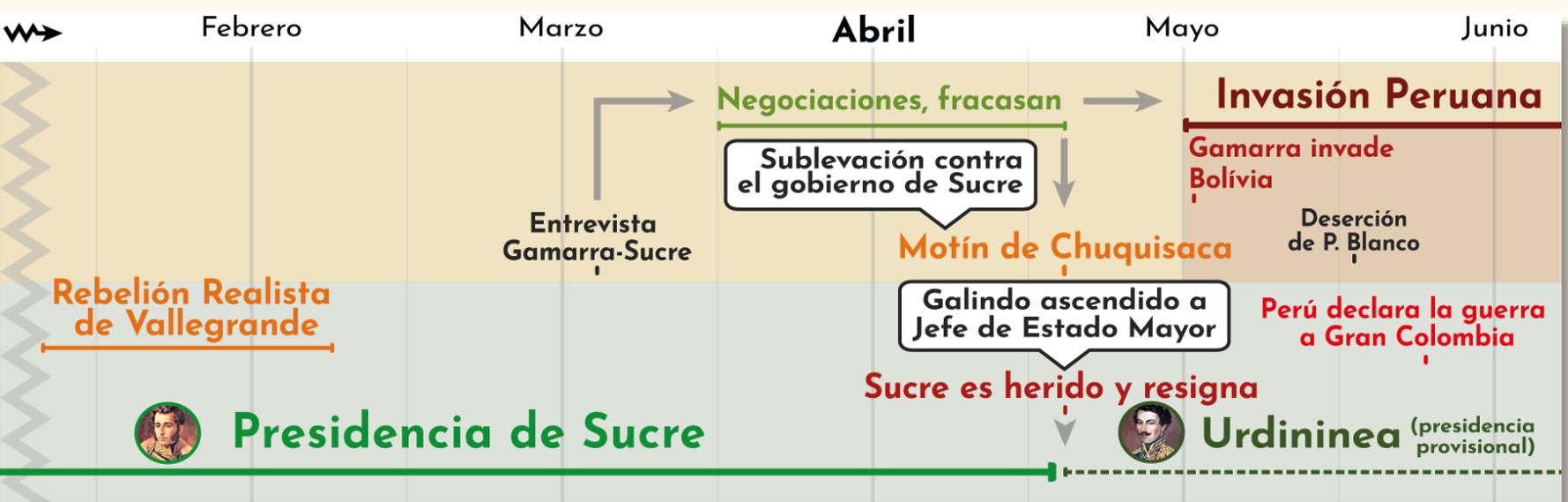
A la vez, las tropas colombianas que permanecían en Bolivia no recibían sus pagos esperados, y demandaban el retorno a sus tierras. Gamarra y sus cómplices bolivianos tomaron cada oportunidad posible para fomentar la opinión pública en contra de Sucre y todos sus oficiales. Por órdenes de Sucre, Galindo dejó la Prefectura de Potosí el 27 de diciembre de 1827 y se movilizó a La Paz para asumir las funciones de Jefe de Estado Mayor.



Página 21

En el Palacio Nacional, a las 06:00 horas del 18 de abril de 1828, se informó a Sucre que los soldados colombianos del batallón Voltígeros se habían sublevado en el cuartel de La Guardia. Sucre acudió allí para contener personalmente a los sublevados, cuando fue herido gravemente de bala en el brazo. Por la discapacidad temporal de Sucre, José María Pérez de Urdininea fue designado presidente provisorio. Políticos bolivianos en Chuquisaca aliados a Gamarra se unieron a los amotinados quienes derrotaron a las fuerzas que acudieron en auxilio desde Potosí.

Por invitación de los amotinados, Gamarra lanzó la invasión peruana con 6.000 soldados que esperaban en la frontera. Los peruanos pasaron de largo por La Paz y Oruro y se establecieron en Potosí, que se convirtió en el teatro de operaciones. Gamarra exigía expulsar a las tropas colombianas. El 17 de mayo, el general cochabambino Pedro Blanco Soto se unió a las fuerzas peruanas con 800 tropas en las afueras de Potosí.



Página 22

Gamarra avanzaba desde el norte, y Blanco amenazaba desde Potosí. Pérez de Urdininea ordenó a Galindo atacar a las tropas de Blanco, lo cual dividió a las fuerzas bolivianas, abriendo el frente a Gamarra para controlar La Paz, Oruro, Potosí, y Chuquisaca con poca resistencia. Blanco logró arrestar al herido presidente Sucre, que se reponía en Ñucchu, y lo entregó a Gamarra, que lo mantuvo secuestrado en un pequeño pueblo de Potosí llamado Siporo.

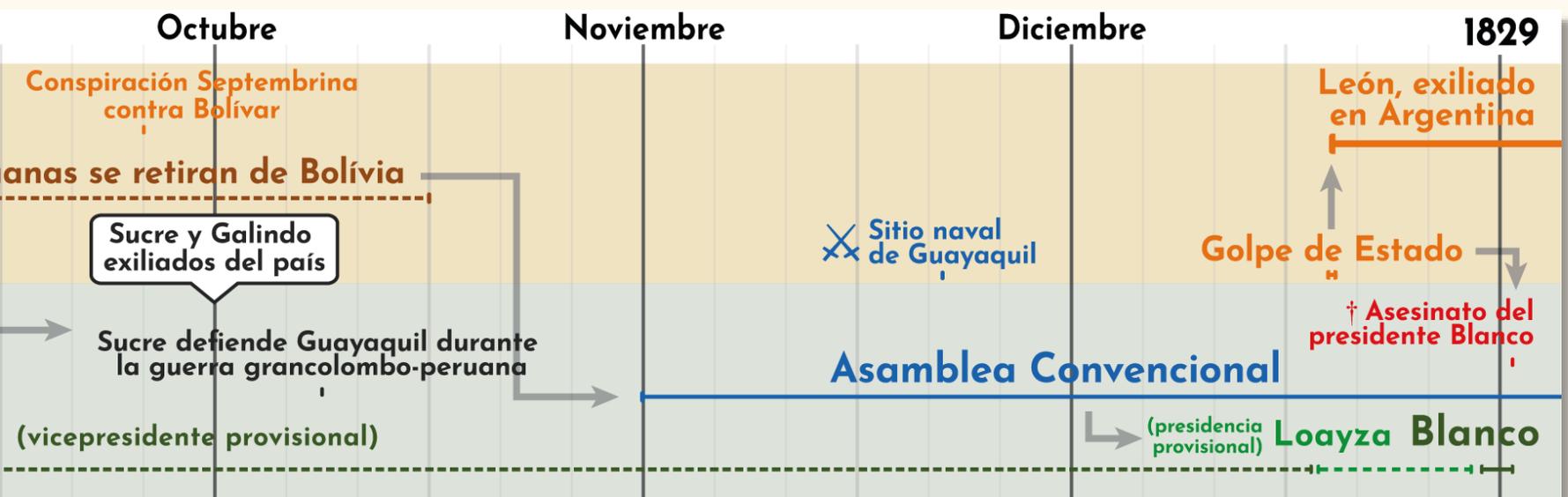
Mientras Sucre estuvo retenido en Siporo, Galindo y sus tropas evitaron que sucedan desgracias mayores. En esas penosas circunstancias se acordó la firma del Tratado de Piquiza, el 6 de Julio de 1828, en el que se disponía la salida de las fuerzas colombianas. Piquiza marcó el fin definitivo de la gran visión confederativa de Bolívar de unir Bolivia, Perú, y la Colombia que en esos tiempos abarcaba a Venezuela, Ecuador y Panamá.



Página 23

Con las fuerzas colombianas fuera del país, Sucre dio su último mensaje a la nación con recomendaciones de gobierno que incluían la designación de Cochabamba como la capital de la república. Estas fueron ignoradas y Sucre salió del país en septiembre de 1828, poniendo fin a la primera etapa de la historia republicana de Bolivia. Por ser boliviano, los nuevos gobernantes no expulsaron a Galindo junto con los colombianos, pero lo acusaron de traición a la patria, le quitaron todos sus grados militares bolivianos y lo exiliaron a la Argentina.

Entre tanto, las tropas peruanas se retiraron y, bajo una nueva asamblea constituyente, Blanco fue nombrado presidente provisional el 26 de diciembre de 1828. Seis días después, hombres de José Ballivián asesinaron a Blanco, acusándolo de ser agente de Gamarra. Ante las circunstancias de estos actos nefastos, comienza la nueva organización de la política boliviana, sin la presencia de fuerzas militares o influencias extranjeras.



Página 24

La política nacional se desarrollaba bajo facciones políticas y pugnas internas, y el país se vio amenazado con caer en la anarquía. Andrés de Santa Cruz, alto peruano por nacimiento, fue elegido presidente al lograr consolidar el poder.

Uno de sus primeros actos, el 24 de mayo de 1829, fue promulgar una ley de amnistía bajo la cual Galindo pudo volver al país y establecerse en Cochabamba como ciudadano corriente, sin grado militar o civil para dedicarse a su vida familiar. Santa Cruz impulsó una serie de medidas reformistas, pacificó el país, reorganizó el ejército, reestructuró las maltrechas finanzas e hizo mejoras en el campo económico y educativo. En 1832 fundó la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba.

El gran proyecto político de Santa Cruz era la confederación de Perú-Bolivia bajo el control de Cuzco y La Paz. Durante la década de su gobierno, Santa Cruz logró avanzar su proyecto, pero los intereses en contra de someterse al poder peruano acabaron con su política, para luego ser derrocado en 1839.



Página 25

En 1827, Galindo había pedido a Sucre que le ayudase a encontrar una propiedad en Cochabamba, para comprarla con los fondos que recibiría como recompensa por sus años de servicio militar. Sucre recomendó la Hacienda Chullpas que perteneció al gobernador realista Francisco de Viedma que quedó abandonada al morir aquel. La hacienda estaba cerca al pueblo de Cliza.

A fines de 1829, Galindo se estableció con Antonia en Cochabamba, dedicándose enteramente al desarrollo y mejoramiento de Chullpas, donde comenzó su vida civil como hacendado, esposo, y padre de familia, dedicado al progreso cívico de su ciudad de adopción, y al desarrollo agropecuario de la zona.

En 1830, León y Antonia celebraron el nacimiento de su hijo primogénito Néstor, pero ese mismo año recibieron, también, la trágica noticia del asesinato de Sucre, ocurrido el 4 de junio, y al año siguiente supieron de la muerte de Bolívar, ocurrida el 17 de diciembre de 1830. Durante los siguientes años, tres hijos más llegaron al hogar de los Galindo Arguelles: Nicanor (1835), Eleodoro (1836) y Daniel (1838).

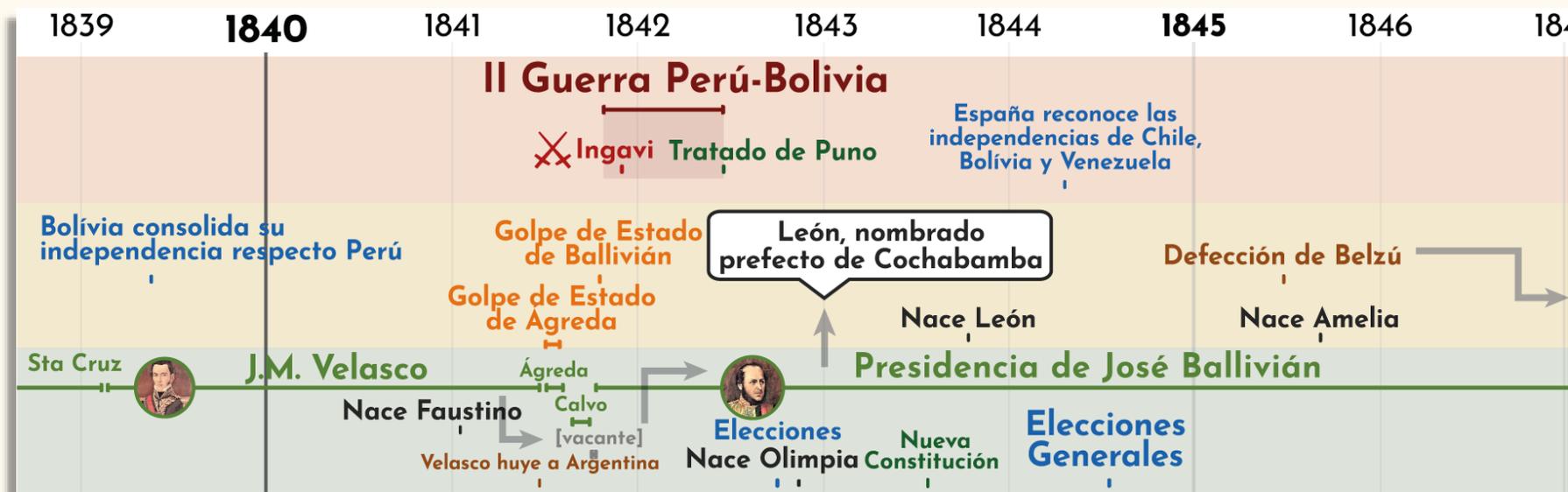


Página 26

En 1839, José Miguel de Velasco fue nombrado presidente a pesar de la oposición de Ballivián. El Perú amenazaba con atacar nuevamente. En 1841, el general peruano Gamarra invadió a Bolivia por segunda vez y Velasco aceptó ceder el comando de sus tropas a Ballivián, aunque estaban distanciados. De este modo, las fuerzas unidas de Bolivia vencieron a las de Gamarra en Ingavi el 18 de noviembre de 1841, donde el general peruano finalmente murió.



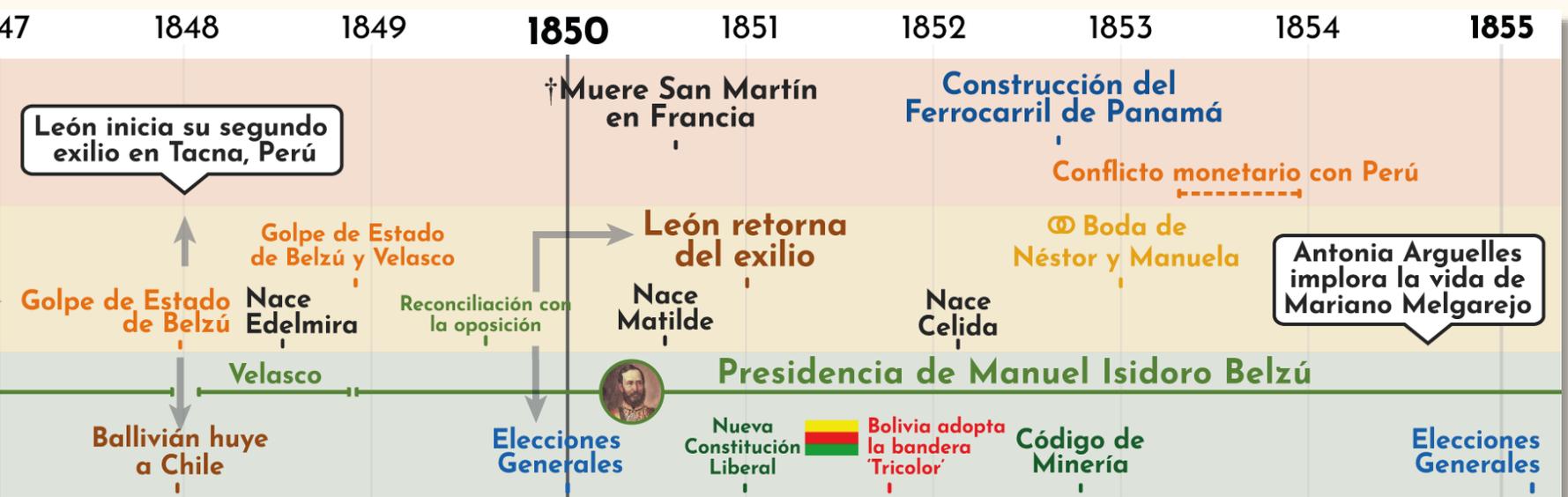
Durante estos años, Galindo es un vecino que cumple con sus obligaciones y se desempeña como padre de familia y agricultor. Es cuando nacen cuatro hijos más: Faustino (1840), Olimpia (1842), León (1843), y Amelia (1845).



Página 27

Manuel Isidoro Belzu consiguió la presidencia en 1848, al encabezar un movimiento político popular antagónico que oprimió a Ballivián y a todos sus aliados, incluyendo a Galindo. Tal fue el hostigamiento sufrido por Galindo que al año siguiente decidió irse con su familia al Perú, hasta 1851. En este periodo nacen otras tres de sus hijas: Edelmira (1848), Matilde (1850), y Célida (1852). De regreso en Bolivia, en 1853, Néstor se casó con Manuela Ortuño y, en 1854, Mariano Melgarejo, un joven oficial militar de Tarata, pueblo vecino de Cliza, se sublevó contra Belzu y fue condenado a muerte por traición a la patria.

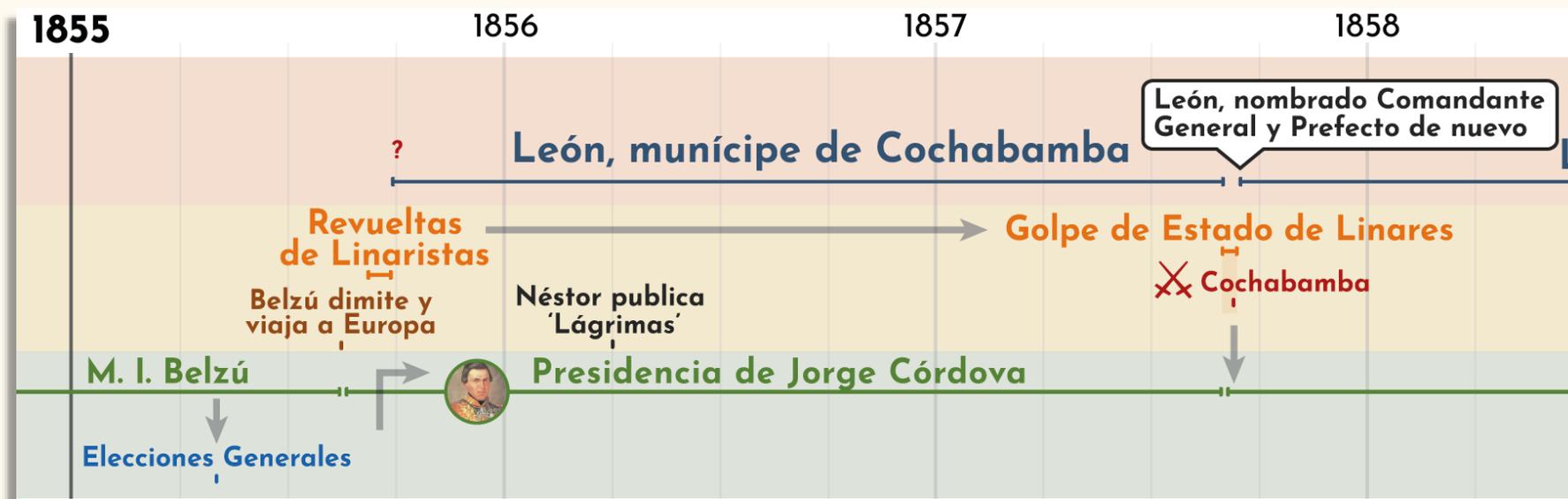
Una comisión de damas de Cochabamba, incluyendo a doña Antonia, viajó hasta La Paz junto al sacerdote Gregorio Salamanca, para implorar a Belzu, por la vida de Melgarejo. Belzu accedió al pedido, pero bajo un terrible presagio: “digo en particular a las señoras que más tarde les pesará y llorarán sin remedio por el beneficio que hoy hacen, porque Melgarejo algún día causará la ruina del país y cubrirá a Cochabamba de sangre y luto”.



Página 28

En 1855, Belzu se retiró de la política, aprobando que se elija a Jorge Córdova como presidente, el cual convocó inmediatamente a elecciones municipales en todos los departamentos. Galindo anunció su candidatura y fue democráticamente elegido munícipe de Cochabamba. Galindo valoraba en alto grado a la educación, lo cual lo demostró con su apoyo de la Universidad Mayor de San Simón y al procurar que sus hijos recibieran la mejor educación posible.

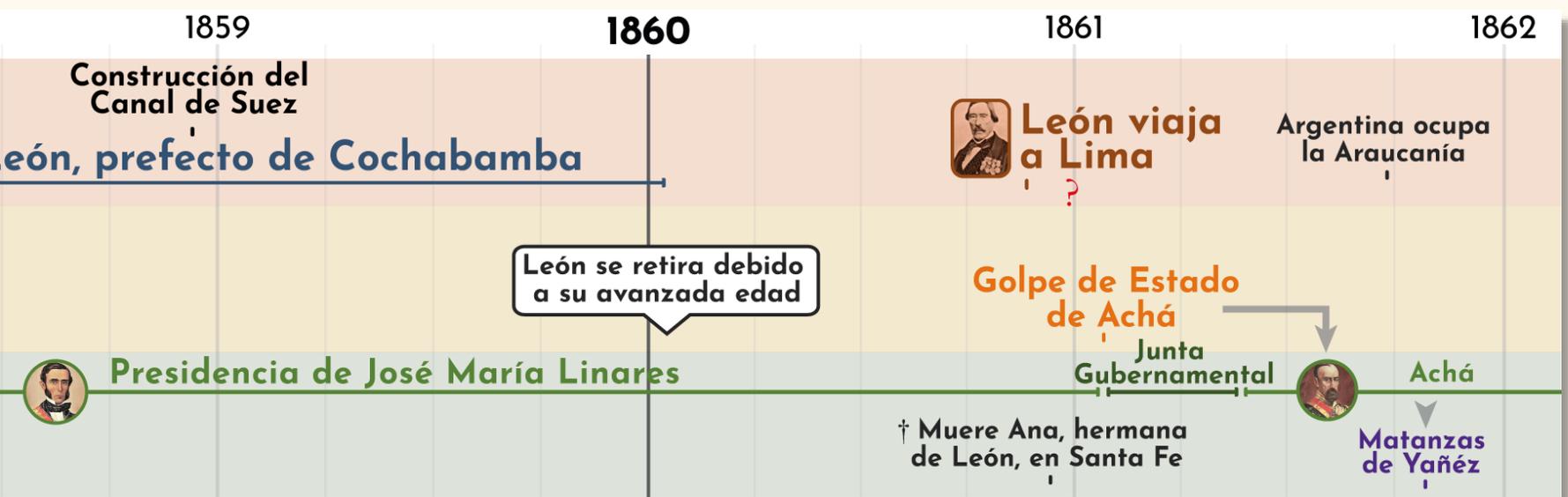
En 1855, su primogénito Néstor, se destacó como colaborador de La Revista de Cochabamba y se consagró como poeta, al publicar su libro "Lágrimas". La familia Galindo Argüelles se comenzó a destacar por su participación en la vida civil, su nivel de educación, y su dedicación a los valores de la democracia.



Página 29

José María Linares, el primer presidente civil de Bolivia, tomó el poder tras la Batalla de Cochabamba, el 8 de septiembre de 1857, y se declaró dictador con el propósito de terminar con la corrupción y establecer una nueva ética política en el país. Se rodeó con aliados de Sucre y Ballivián y designó a Galindo como comandante general y prefecto de Cochabamba entre 1857 y 1858.

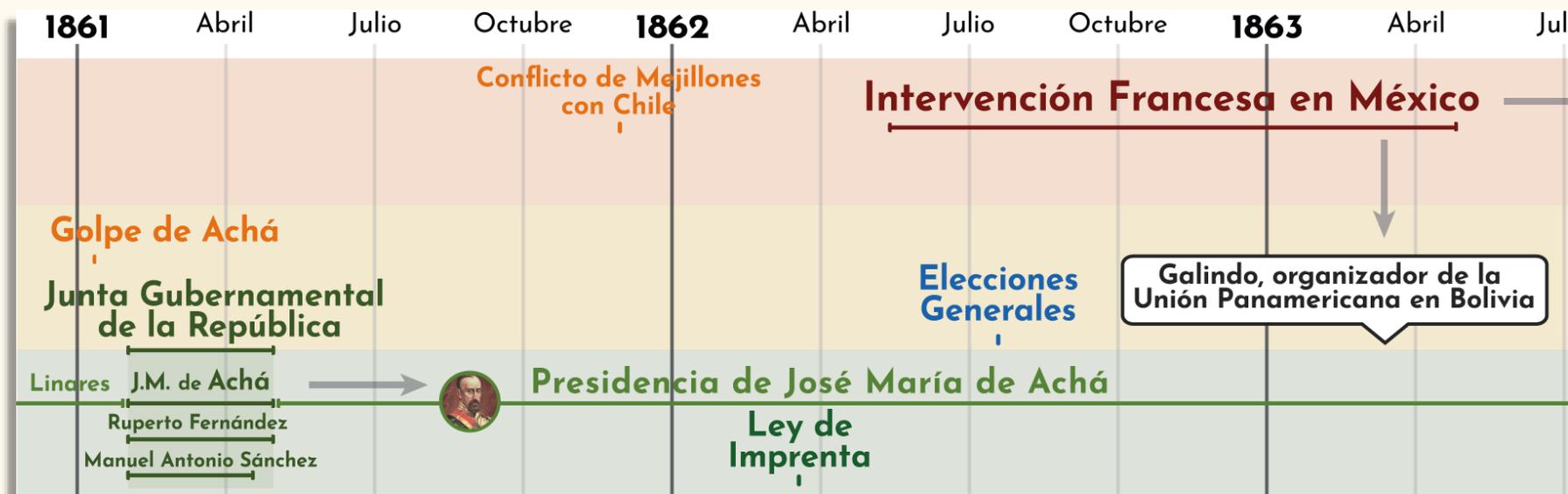
En ese tiempo llegó a Sudamérica la tecnología de la fotografía y, con el afán de tener retratos para la posteridad, León y Antonia viajaron a Lima. Una de las fotos más antiguas de un oficial boliviano que se conserva es en la que se ve a Galindo vestido de civil, pero luciendo en el pecho sus siete medallas militares de mayor importancia: Cundinamarca, Libertadores de Venezuela, Boyacá, Quito, Junín, Ayacucho y el Busto de Bolívar.



Página 30

En 1861, José María de Achá dio un golpe contra la dictadura de Linares, volviendo a designar a Galindo como prefecto de Cochabamba, mandato de honor que el ilustre veterano declinó. Achá no pudo controlar los odios entre las facciones políticas, así que el 19 de febrero de 1862 pidió a Galindo que aceptase provisionalmente el cargo de comandante general de Cochabamba, para mantener el orden en la ciudad, lo cual Galindo aceptó.

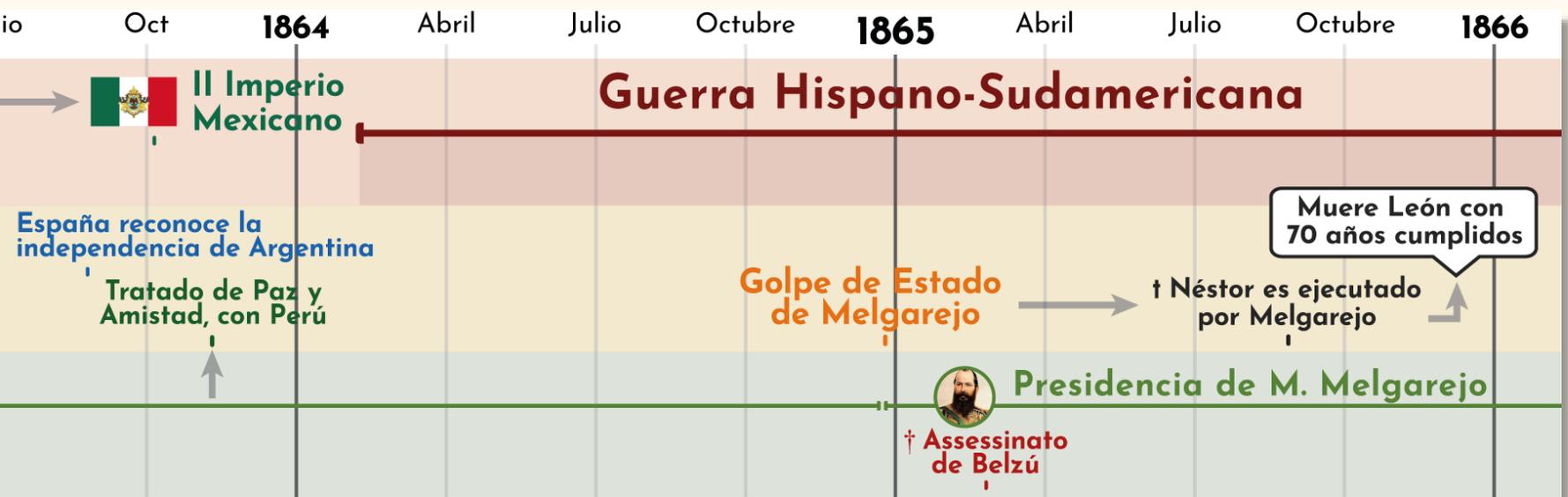
El siguiente año, a causa de la invasión francesa de México, Galindo tomó el liderazgo entre los organizadores en Bolivia de la Unión Panamericana, que más adelante sería conocida como la Organización de Estados Americanos, en la cual sirvió tanto de presidente como vicepresidente. En el acto de fundación resaltó lo siguiente en su discurso: "La unión y fraternidad entre las naciones americanas y los individuos debe ser nuestro constante anhelo y el fin de nuestras tareas". En estas palabras del veterano Libertador, todavía se oyen los ecos de los anhelos de Bolívar y Sucre en un tiempo pasado.



Página 31

El 28 de diciembre de 1864, Melgarejo depuso a Achá por las armas e inauguró una administración tiránica y deficiente. Néstor Galindo, ya de 34 años, no pudo tolerar al caudillo despótico que, como relata el historiador Josep María Barnadas: “Su larga meditación sobre la libertad, lo obligó a alistarse para derrocarlo.” Junto a sus hermanos León y Faustino, se unieron a la sublevación y marcharon con la brigada cochabambina en contra de Melgarejo.

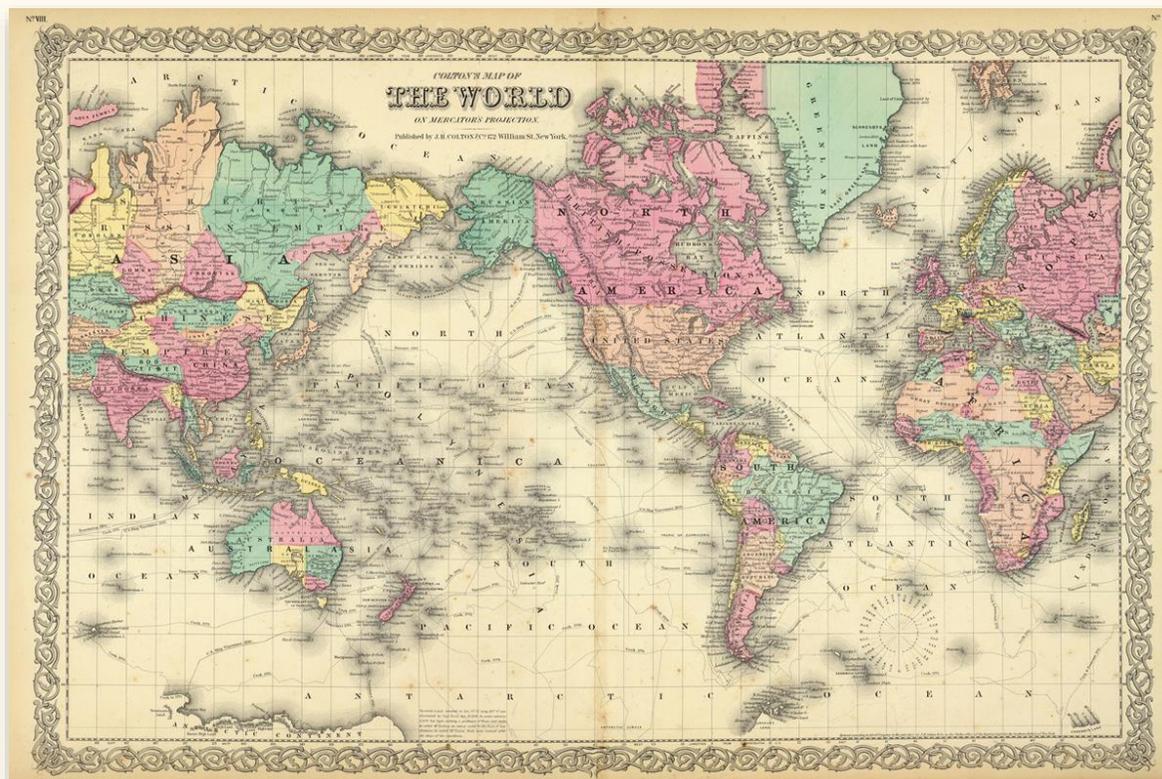
Se plantó el combate en La Cantería, el 5 de septiembre de 1865, pero los sublevados no pudieron vencer a las fuerzas del gobierno y muchos cayeron prisioneros. Melgarejo hizo fusilar a Néstor ahí mismo, en frente de sus compañeros, para castigar la osadía de los cochabambinos, cumpliendo tristemente la profecía que dio Belzu a las mujeres de Cochabamba: “llorarán sin remedio por el beneficio que hoy hacen”. El general León Galindo murió a los pocos meses, el 28 de diciembre de 1865, sobrevivido por Antonia, Eleodoro, su hijo mayor sobreviviente, y cuatro hijos y tres hijas más.



Página 32

Así concluyó la ejemplar, heroica, y trágica vida de Josef León Galindo Camacho, que hasta el fin de sus días fue también conocido en Cochabamba como "El Libertador". Fue un joven criollo nacido en la Nueva Granada, independentista desde el principio, que, inspirado por nuevas ideologías de gobierno y su lealtad al Libertador Simón Bolívar y al Gran Mariscal Antonio José de Sucre marchó por la mitad del continente sudamericano y participó en acontecimientos que desencadenaron el derrumbe de la potencia mundial del imperio español y la creación de una nueva república.

En el entorno de su vida luchó con propósito y valentía en la neblina de la guerra, gobernó con prudencia sin interés en el poder personal, y protegió a su familia, a su amigo Sucre, y a su patria adoptada con fidelidad y amor. El legado que nos deja es su ejemplo de las virtudes del buen ciudadano, capaz de autogobierno en una libre sociedad.



Texto

FUENTES CONSULTADAS

PRIMARIAS

ABMG-D 0001 y **ABMG-D 0002**. Foto y certificado de la partida bautismal del Libertador Josef León Galindo Camacho.

ABMG-D 0006 - Hoja de servicios del Libertador León Galindo Camacho

ABNB DIR 33. Cuaderno copiador del Mariscal Antonio José de Sucre. 1825.

AHCNM CR 883 (105v). Aviso de la Presidencia de haberse recibido del mando político de este Departamento el Coronel D. León Galindo. Potosí, 10 de mayo de 1826.

AHCNM CR 883 (171v-172r). Instrucciones de León Galindo al personal de la Casa de Moneda para que abran los cuños y comience la nueva amonedación.

AHCNM MG1826-12 (116r-118v). Nombramientos de comandantes para los cuatro cuarteles de policía de Potosí. 17 al 19 de agosto de 1826.

CDL 4014-06-0002. Ficha de inventario de medalla de la Batalla de Boyacá.

ESTADO MAYOR GENERAL. Boletín del Ejército Libertador de la Nueva Granada, números 3, 4 y 5. 19 de septiembre de 1819. *Gazeta Extraordinaria de Guayana*.

SECUNDARIAS

ALARCÓN A., J. Ricardo et. al. 1925.

Apéndice en Memorias del General García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú. Ed. América. Madrid.

Apuntes biográficos de los próceres y mártires de la guerra de independencia del Alto Perú (Bolivia). Tipografía del Progreso. Sucre.

Apuntes para la historia de Bolivia. Imprenta del Siglo. Cochabamba. Imprenta de El Heraldo. Cochabamba.

Archivo de Sucre. Tomos IV a IX. Talleres Cromotip. Caracas.

BARNADAS, Josep María. 2002.

BLANCO Galindo, Carlos. 1918.

BLANCO, Federico y Cleómedes. 1873.

BLANCO, Federico. 1888.

BLANCO, José Félix. 1876.

Bolivia en el primer centenario de su independencia. The University Society, New York.

BRICEÑO, Manuel. 1880.

Campaña del Perú por el Ejército Unido Libertador de Colombia, Perú, Buenos Aires y Chile. Imprenta de El Venezolano. Caracas.

Cartas del general Antonio José de Sucre Gran Mariscal de Ayacucho. Litografía e Imprenta "Moderna". La Paz.

Ciudades de Santander. Ed. ABC. Bogotá.

Compendio de la historia de Bolivia, sus rectificaciones. Imprenta de El Heraldo. Cochabamba.

CORNEJO Bascopé, Gastón. 2019.

DIAZ Arguedas, Julio. 1929.

Diccionario Histórico de Bolivia. Tomo I. Grupo de Estudios Históricos. Imprenta Ed. Tupaj Katari. Sucre.

Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia. Tomos III y VII. Imprenta de "La Opinión Nacional". Caracas.

El presidente Pedro Blanco y la inferioridad ruin. Grupo Ed. Kipus. Cochabamba.

El sueño truncado. Grupo Ed. Kipus. Cochabamba.

GALINDO Anze, Eudoro. 2011.

GARCÍA CAMBA y de las Heras, Andrés. 1916.

GUZMÁN Vargas, Hugo. 2023.

Historia de la familia Galindo. Mimeografiado. Ciudad de México.

La Provincia de Tunja y la Primera República en La Constitución de Tunja de 1811 y la invención de las repúblicas latinoamericanas, revista de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, colección Nuevas Lecturas de Historia, número 31, capítulo 5. pp. 104-115. Bogotá.

LECUNA Vicente, Fundación. 1976-1985.

Literatura y Colonaje, Tomo II, Guerra de la Independencia. Grupo Ed. Kipus. Cochabamba.

LÓPEZ, Manuel Antonio. 1843.

LÓPEZ, Manuel Antonio. 1919.

Los comuneros: historia de la insurrección de 1781. Imprenta de Silvestre y Compañía. Bogotá.

Los generales de Bolivia (Rasgos biográficos). Imprenta Intendencia General de Guerra. La Paz.

MENDOZA Loza, Gunnar. 1998

MOSCOSO, Octavio. 1885.

Movimiento Campesino en el Valle de Cliza 1935-1953. Segunda edición. s/e. Cochabamba.

Recuerdos del tiempo heroico. Páginas de la vida militar y política del gran mariscal de Ayacucho. Imprenta de Calvo i compañía. Guayaquil.

Recuerdos históricos de la guerra de la independencia, Colombia y el Perú (1819-1826). Biblioteca Ayacucho. Editorial América. Madrid.

REY DE CASTRO, José María. 1883.

ROJAS RUEDA, José Manuel. 1939.

Sucre y la organización de la República de Bolivia en 1825. Ed. Judicial. Sucre.

SUESCÚN, Armando. 2022.

TEMPLE, Edmond. 1830.

TORO Montoya, Juan José. 2024.

Travels in various parts of Peru including a year's residence in Potosi. Imprenta de H. Colburn and R. Bentley. Londres.

URIOSTE López, Rafael. 2001.

